

BOLETIN del COLEGIO OFICIAL de MEDICOS de la PROVINCIA de BARCELONA

ADMINISTRACION: CALLE SANTA ANA, 28

AÑO I

ABRIL DE 1926

NÚM. 1

Dodecálogo del Médico

por J. Frumusan

1.—*Escucha con paciencia a tu enfermo:* en la más insignificante de sus divagaciones, puedes encontrar el principio del hilo que te conducirá al diagnóstico. — Un momento de distracción y se te escapa para siempre.

2.—*Examina cuidadosamente a tu enfermo:* una sola exploración negligente, y el monstruoso error del diagnóstico, pesadilla del médico concienzudo, te impulsa para falsear tu juicio y destruir tu obra.

3.—*Ten piedad de tu enfermo:* la piedad es un guía seguro que exalta tu juicio, afina tus sentidos, hace tu mano más hábil y tu tratamiento más eficaz. — Tu piedad hace tanto bien como tus medicamentos.

4.—*Trata seriamente a tu enfermo:* no seas el escéptico que da algunos remedios "porque es necesario prescribir cualquier cosa". — Tu deber es conocerlo todo y saber utilizar todo lo que ha dado pruebas de verdadera eficacia.

5.—*No tengas amor propio ni orgullo frente a tu enfermo:* si no sabes lo que tiene, confíesalo y pide una ayuda al colega. — Si te has equivocado, confíesalo y busca el medio de reparar tu error. — Si tu enfermo quiere oír otras opiniones, apruébalo, y por alto que estés colocado, escucha con respeto la opinión de los otros.

6.—*Sé cumplido con tu enfermo:* mientras más humilde sea, mayor debe ser tu educación y tu delicadeza; para el enfermo pobre, el "gratuito", como tú lo llamas, redobla las atenciones, para hacerte perdonar la limosna.

7.—*Sé discreto con tu enfermo:* no le preguntes lo que no tengas necesidad de saber, y no arranques brutalmente los velos de su cuerpo y de su vida íntima. — Pon en servicio toda la delicadeza de tu espíritu para obtener dulcemente los detalles secretos indispensables para tu diagnóstico, pueden ellos ser tan dolorosos para extraerlos del fondo del ser como los trozos de carne que se arrancarían vivos. ¡Delante de la mujer, de la niña, acuérdate que tú tienes una madre, una esposa, una hija!

8.—*Guarda los secretos de tu enfermo:* sé la tumba inolvidable que no devuelve jamás, bajo ningún pretexto, los secretos individuales y familiares.